

Taller sobre Seguridad Ciudadana en México
Organizado por el Woodrow Wilson Center,
CAF y el Instituto Tecnológico de Monterrey

Monterrey, Nuevo León

Octubre 28, 2014

LA VIOLENCIA EN LA COMARCA LAGUNERA, 2007-2014

Javier Garza Ramos

Knight Fellow

Centro Internacional de Periodistas de Washington

La ola de violencia que envolvió a La Laguna, y puso a la región en el mapa de las más violentas del país, comenzó entre finales de 2006 y principios de 2007 y alcanzó su máximo punto en 2012.

A su paso, la violencia dejó más de 4 mil personas asesinadas en las ciudades de Torreón, Coahuila, y Gómez Palacio y Lerdo, Durango, así como cifras no calculadas de asaltos, secuestros y personas desaparecidas. Pero en el último año y medio, los crímenes han bajado considerablemente, los grupos delictivos han sido golpeados, o en algunos casos desarticulados, y comienzan a despuntar algunas lecciones sobre el giro que dio la situación de inseguridad en la zona metropolitana.

La ola de violencia se manifestó principalmente en un repunte de homicidios y la evolución de este delito entre 2007 y 2012 muestra la intensidad con que se desató una guerra entre los cárteles de Sinaloa (hoy Pacífico) y los Zetas por el control de la región.

Homicidio en la Zona Metropolitana de La Laguna 2007-2014

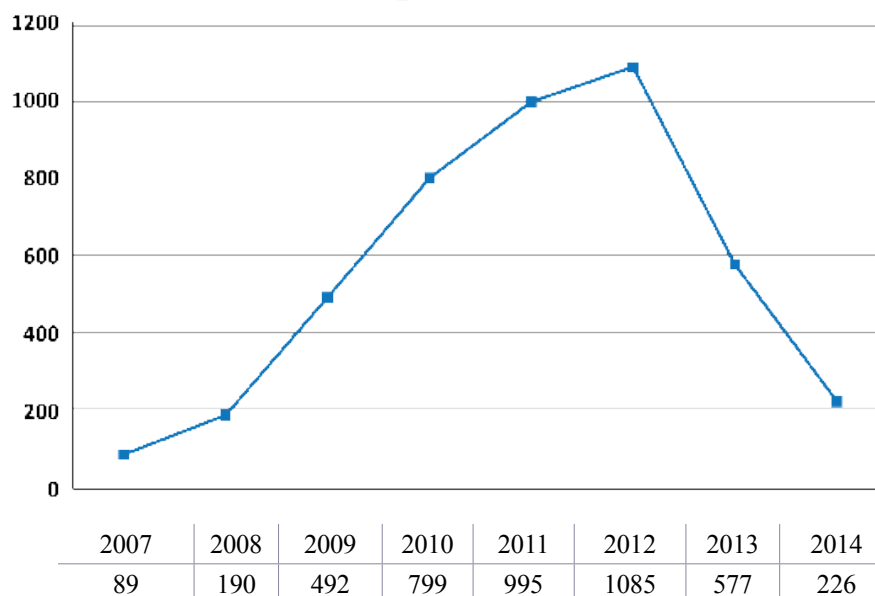


Tabla 1: Homicidios por año en la zona metropolitana de La Laguna. El dato de 2014 se refiere de enero a septiembre.

Fuente: Procuraduría de Justicia de Coahuila y Fiscalía General de Durango.

Una hipótesis que se plantea es que la reducción de la violencia se dio a causa de operativos

lanzados por el Gobierno Federal y los gobiernos locales a principios de 2013, mientras que los procesos de depuración de policías municipales (que ocurrieron en diferentes momentos y de distintas maneras en Torreón y La Laguna de Durango) explica la evolución de los delitos del fuero común asociados a la ola de violencia de los últimos años.

Los Años Violentos

Históricamente, La Laguna ha sido punto de paso de alrededor del 70 por ciento de la droga que va de México a Estados Unidos. Durante 20 años el corredor, que pasa por La Laguna de Durango, fue controlado por el Cártel de Juárez y luego por la llamada “Federación” que formaron los cárteles de Juárez y Sinaloa. Al deshacerse esta alianza, alrededor de 2004, el Cártel de Sinaloa tomó el control de la zona y alrededor de dos años después los Zetas comenzaron su ofensiva para tomar el control. Pero en el proceso, vieron en La Laguna un lucrativo mercado interno y la zona tomó importancia no sólo por el tránsito de droga sino también como punto de narcomenudeo y como fuente de ingresos por otras actividades como extorsión, secuestro, trata de personas y “giros negros”.

La embestida criminal tomó por sorpresa a la población lagunera y en los años que siguieron a 2007 el aumento en homicidios fue también acompañado por alzas en robos, asaltos y secuestros. La inseguridad que prevalecía propició también el surgimiento de pequeñas bandas criminales no asociadas a los cárteles pero que se aprovecharon de esta situación para sacar ganancia. Con las policías locales penetradas por los grupos del crimen organizado, la autoridad se paralizó.

Desde 2008, autoridades municipales, estatales y federales anunciaron operativos de seguridad para la Zona Metropolitana pero ninguno de ellos logró frenar la ola delictiva. Las visitas de funcionarios federales prometían la aplicación de estrategias más contundentes contra el crimen, pero la violencia siguió en aumento.

Para 2010, las tácticas de los cárteles habían escalado el uso de la violencia. Ese fue el año en el que comenzaron las masacres indiscriminadas en bares, atribuidas a sicarios del Cártel de Sinaloa que estaba “presos” en el Centro de Readaptación Social de Gómez Palacio pero podían salir a voluntad cuando se necesitaba hacer un “trabajo”. Fue también el año en que reporteros de Televisa y Milenio fueron secuestrados en Gómez Palacio para obligar a estas empresas a transmitir videos producidos por el mismo Cártel de Sinaloa.

En ese 2010 el gobierno municipal de Torreón decretó el despido de más de 900 policías municipales, alrededor de 90 por ciento de su fuerza, por vínculos con el crimen organizado. Comenzó así un largo proceso de depuración policiaca que apenas este año logró regresar a los niveles de 2010, aunque con agentes evaluados y certificados.

La ausencia de policía municipal se nota en el aumento de robos entre 2010 y 2011 (Tabla 2). Se toma como referencia el robo a mano armada de personas, vehículos, vivienda y

negocio pues son los que causan mayor impacto en la comunidad. La baja lograda en 2012 puede atribuirse a un cambio en el gobierno estatal, que inyectó más recursos a la seguridad en Torreón, así como a iniciativas ciudadanas que se formaron en ese periodo para presionar a las autoridades pero también para formar comités vecinales y otro tipo de alianzas para prevenir los delitos patrimoniales.

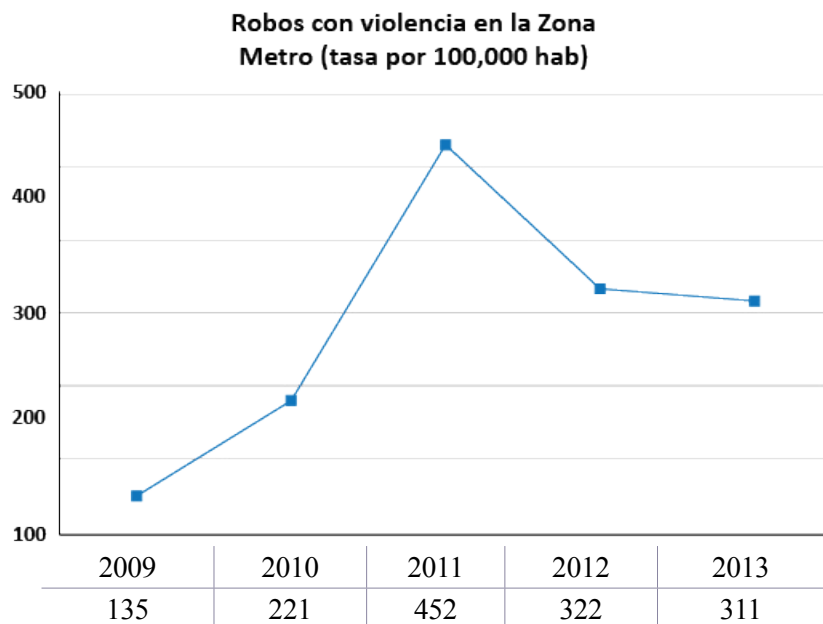


Tabla 2. Tasa de robos con violencia de personas, vehículos, vivienda y negocio por 100,000 habitantes en la Zona Metropolitana de La Laguna.

Fuente: Procuraduría de Justicia de Coahuila y Fiscalía General de Durango.

Sin embargo, aun cuando 2012 registró una baja en los asaltos, la violencia no cedió. 2012 fue el año con más homicidios, un promedio de 3 diarios. En ese año hubo meses como junio o julio con más de 120 asesinatos cada uno.

Hacia finales de 2012 y principios de 2013 la Comarca Lagunera despuntaba como la zona más violenta del país y era una llamada de atención para el nuevo gobierno de Enrique Peña Nieto. Tan sólo en las 72 horas que siguieron a la toma de protesta de Peña Nieto, en la zona metropolitana se registraron 21 homicidios. Ese diciembre de 2012 cerró con 114 asesinatos.

La violencia continuó a principios de 2013 y la región fue tomando visibilidad. El gobierno federal cerró el Centro de Readaptación Social de Gómez Palacio y trasladó a cientos de reos, ante la presunción de que las actividades de grupos criminales eran dirigidas desde ahí. Luego intervino las policías municipales de Gómez Palacio y Lerdo, desmantelándolas para que la seguridad pública quedara en manos de soldados.

Sin embargo, la violencia no cedió. Un ataque armado a la casa de la alcaldesa de Gómez Palacio fue otra llamada de atención. A principios de febrero, 5 trabajadores del diario El Siglo de Torreón fueron secuestrados por uno de los grupos criminales que operaban en La Laguna, identificado como el Cártel del Poniente, una escisión del Cártel del Pacífico que comenzó a realizar actos de violencia cada vez más abiertos. Vinieron después la quema de negocios y cambiones de transporte suburbano y ataques contra patrullas de la Policía Federal.

El Giro

La población lagunera no abrigaba muchas esperanzas de que las cosas fueran a mejorar, a final de cuentas al menos cinco operativos habían sido lanzados desde 2007 con nulos resultados. Sin embargo, la nueva administración federal atacó el problema con una mayor coordinación y los resultados fueron visibles en poco tiempo. Más de 40 integrantes del Cártel del Poniente fueron detenidos, prácticamente desmantelando esta organización criminal. Otros jefes de los Zetas y del Cártel del Pacífico también cayeron y los homicidios comenzaron a partir de ahí una baja sostenida con respecto a los meses del año anterior.

**Jefes del crimen organizado
detenidos o abatidos en 2013**

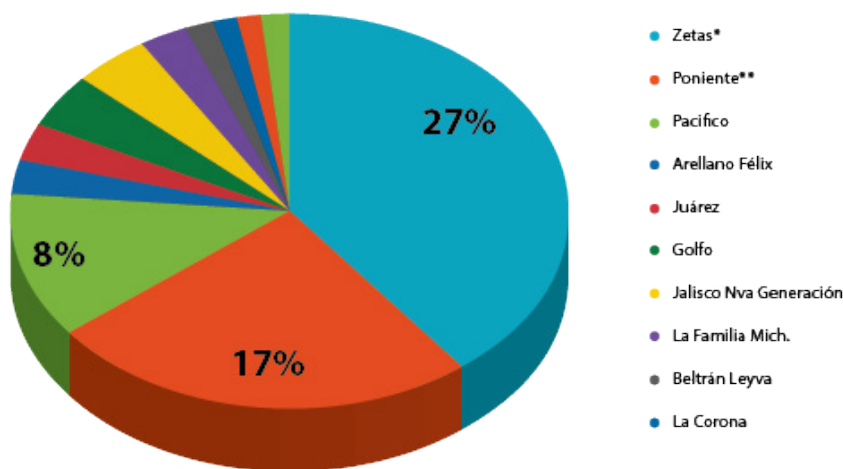


Tabla 3. Reporte de la PGR de los capos del crimen organizado detenidos o abatidos por fuerzas federales de diciembre de 2012 a diciembre de 2013.

* 2 de los 27 Zetas fueron detenidos en Torreón.

** Todas las detenciones del Cártel del Poniente se realizaron en Torreón y Gómez Palacio.

Al final de 2013, la agencia AP dio a conocer una lista de jefes de cárteles abatidos o detenidos durante ese año, el primero del nuevo gobierno federal. La lista revelada por la Procuraduría General de la República constaba de 69 nombres de 12 organizaciones

delictivas. Un dato relevante para La Laguna era que el segundo grupo más golpeado, sólo después de Los Zetas, era el llamado “Cártel del Poniente”, un grupo criminal local. Pero mientras que los 27 jefes de Los Zetas detenidos o abatidos ese año cayeron en distintas partes del país, los 17 jefes del Cártel del Poniente fueron detenidos solamente en la Comarca Lagunera. En la región también fueron detenidos dos jefes de Los Zetas para un total de 19, lo que significa que uno de cada cuatro capos capturados en el arranque del gobierno de Peña Nieto operaba en La Laguna. (Tabla 3)

La Depuración Policiaca

Aunque esto demostraba que la estrategia de seguridad regional empezaba a dar resultados, quedó el problema de las policías locales. Si la reestructuración de las municipales se presenta como una condición necesaria para retomar la seguridad en regiones afectadas por la violencia, para que las autoridades locales llenen los huecos de las federales una vez que éstas se vayan, el ejemplo de Torreón y Gómez Palacio es ilustrativo.

En 2013, la Policía Torreón entraba en el cuarto año del proceso de depuración que inició en marzo de 2010 cuando la mayoría de los agentes fueron despedidos. En cuatro años había logrado integrar una fuerza mejor capacitada y, sobre todo, evaluada y certificada en pruebas de control de confianza. Aun así, a finales de 2013, el municipio de 640 mil habitantes solo había logrado reclutar a 700 agentes cuando su estado de fuerza ideal debía ser alrededor de 1,200 para llegar a una tasa de 200 policías por cada 100 mil habitantes, similar al promedio en Estados Unidos y Canadá.

El déficit de policías en Torreón se notaba ante el aumento en los robos que ocurrió en 2013. Pero a pesar de que el estado de fuerza no era el ideal, al menos la policía municipal de Torreón podía participar en operativos junto con el Ejército y gozaba la confianza de autoridades federales luego de años de recelo. La corporación empezó a ser más funcional. La nueva administración municipal que comenzó en 2014 dio continuidad a la reforma policiaca, la cual comenzó a consolidarse en el último año.

A septiembre de 2014 la Policía municipal había elevado su fuerza a casi mil agentes. Es una cifra que casi se acerca a la meta del estado de fuerza, pero es necesario tomar en cuenta que se necesitaron casi cinco años para llegar a este punto. Un dato alentador es que las evaluaciones aplicadas en los últimos meses no han resultado en despidos masivos. En 2014 sólo 23 agentes fueron dados de baja por reprobar pruebas de control de confianza. Pero el último examen antidoping aplicado a 950 agentes a finales de octubre de 2014 arrojó todas las pruebas negativas. Al mismo tiempo, la Policía Estatal de Coahuila también ha avanzado en la certificación. A lo largo de este año los resultados han comenzado a reflejarse en una baja en los robos. (Tabla 4)

Robos con violencia en la Zona Metro (tasa por 100,000 hab)

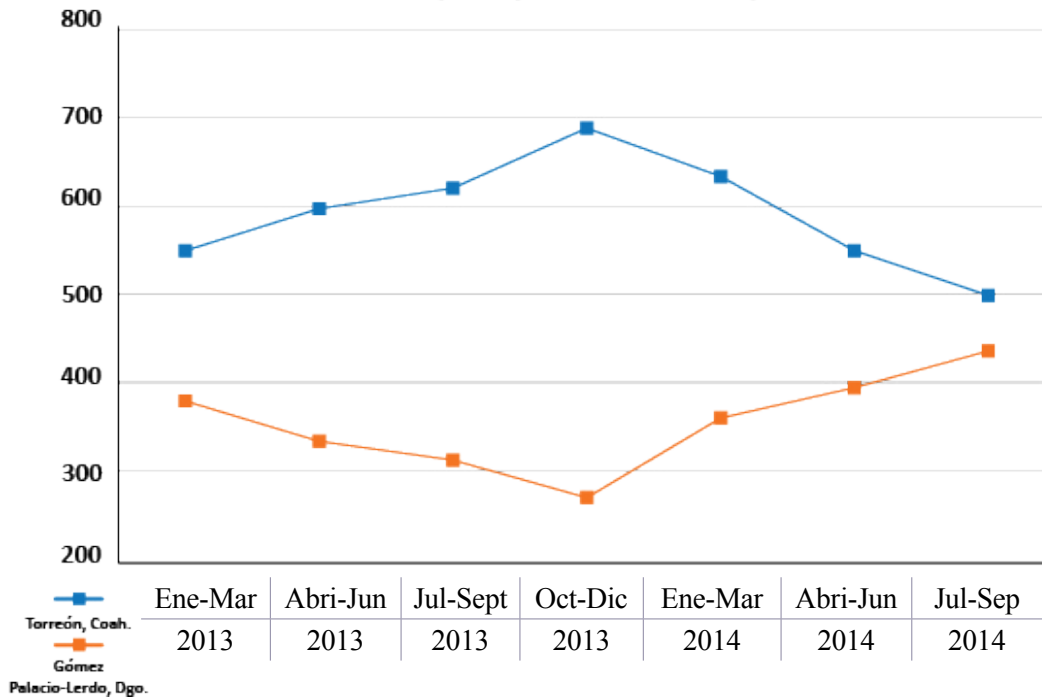


Tabla 4: Comparativo trimestral de robos con violencia entre las ciudades de Torreón, Coahuila, y Gómez Palacio y Lerdo, Durango, durante 2013 y 2014.

Fuente: Procuraduría de Justicia de Coahuila y Fiscalía de Durango.

En La Laguna de Durango la historia fue diferente. Durante 2013 Gómez Palacio y Lerdo se quedaron sin policías municipales pero el vacío lo llenó la vigilancia del Ejército y la Policía Estatal. Ese al menos fue un error que no se repitió, pues cuando Torreón se quedó sin policías municipales en 2010 no hubo ningún reemplazo de fuerzas federales.

El impacto de la vigilancia del Ejército se refleja en un descenso sostenido de los robos durante los primeros nueve meses de 2013. Sin embargo, en el otoño de ese año el Ejército comenzó a delegar más tareas de vigilancia en la Policía Estatal para crear un modelo de “Policía Mixta” con elementos militares y locales. Al mismo tiempo, las autoridades del Estado esperaban lanzar a la calle a los primeros policías reclutados luego de la depuración, pero la meta de convocar, evaluar y capacitar a los nuevos elementos antes de que finalizara el año no se cumplió. Quedó claro que la expectativa de las autoridades duranguenses para completar en un año lo que a Torreón le tomó al menos cuatro años era una fantasía.

La combinación de tareas de vigilancia entre el Ejército y la Policía Estatal no tuvo un impacto positivo en la seguridad de Gómez Palacio y Lerdo. Por el contrario, los robos aumentaron a partir del último trimestre de 2013 y durante todo 2014. Este periodo coincide

con un cambio en las administraciones municipales de Gómez Palacio y Lerdo pues los nuevos ayuntamientos entraron en funciones en septiembre de 2013, pero un año después han optado por dejar la responsabilidad de la reforma policiaca en manos del gobierno estatal.

El contraste con la baja registrada en Torreón es notable (Tabla 3) y una hipótesis puede formularse a partir del estado de las policías locales. Mientras que Torreón ya tiene una policía reconstruida y con evaluaciones constantes, Gómez Palacio y Lerdo apenas comienzan este proceso. El plazo de diciembre de 2013 que puso la Secretaría de Seguridad Pública de Durango para sacar a la primera generación de las nuevas policías municipales (que ya trabajarían bajo el esquema del Mando Único) no se cumplió. Entonces se pospuso para julio de 2014, cuando se esperaba graduar a 250 agentes de la Academia de Policía, pero la fecha llegó y aún no había policías. Un nuevo plazo se fijó para octubre de 2014, pero tampoco se ha cumplido. Aun en caso de cumplirse, serían 250 los nuevos policías los que saldrían a la calle, poco más de un tercio de los requeridos para llegar a un estado de fuerza óptimo. Y mientras este proceso de reconstrucción de las policías municipales termina, hay incertidumbre sobre cuánto tiempo podrán el Ejército y la Policía Estatal sostener el vacío.

Todo este proceso no se ha dado de forma aislada. A una mayor contundencia en los operativos de autoridades federales y locales para disminuir la violencia se han sumado iniciativas de grupos ciudadanos para presionar a los gobiernos a actuar contra la delincuencia. Se comenzaron a articular grupos para promover la rendición de cuentas, como el Consejo Cívico de las Instituciones de La Laguna, que trabaja con el Observatorio Nacional Ciudadano para realizar monitoreos de incidencia delictiva. También se crearon organizaciones, como Laguna Innovadora, para promover emprendedores que tengan un impacto positivo en la comunidad.

La experiencia de violencia y crimen en la Comarca Lagunera de 2007 a 2013 fue un trauma que aún deja sentir sus estragos en varios aspectos de la vida regional. Poco a poco la ciudadanía va perdiendo el temor de retomar las calles y la economía del consumo de ha reactivado con la apertura de nuevos comercios, cuando apenas hace dos o tres años lo normal era que cerraran sus puertas.

La baja en la violencia puede atribuirse a una intervención más contundente del gobierno durante 2013 y a un realineamiento en los grupos del crimen organizado con presencia en la región. Pero en esta ola de violencia, entre 2007 y 2013, fueron asesinadas más de 4 mil personas en la zona metropolitana, la mayoría de ellos hombres jóvenes asociados a la delincuencia organizada. Es una lección muy poderosa que debemos aprender para que no nos vuelva a suceder esta tragedia.

Referencias:

Los datos de las tablas están tomados de cifras de la Procuraduría General de Justicia de Coahuila y la Fiscalía General de Durango, compilados por el Consejo Cívico de las Instituciones de La Laguna. <http://www.ccilaguna.org.mx/>

El reporte sobre capos abatidos o detenidos por la PGR durante 2013 fue revelado por la agencia AP y publicado en diversos medios el 19 de diciembre de 2013. La lista completa puede consultarse en: http://www.milenio.com/policia/lista_narcos_PGR-69_narcos_detenidos_o_abatidos-carteles-Los_Zetas-Cartel_de_Sinaloa_0_211179194.html